

PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

FRAY LUIS NÚÑEZ (1693-?)

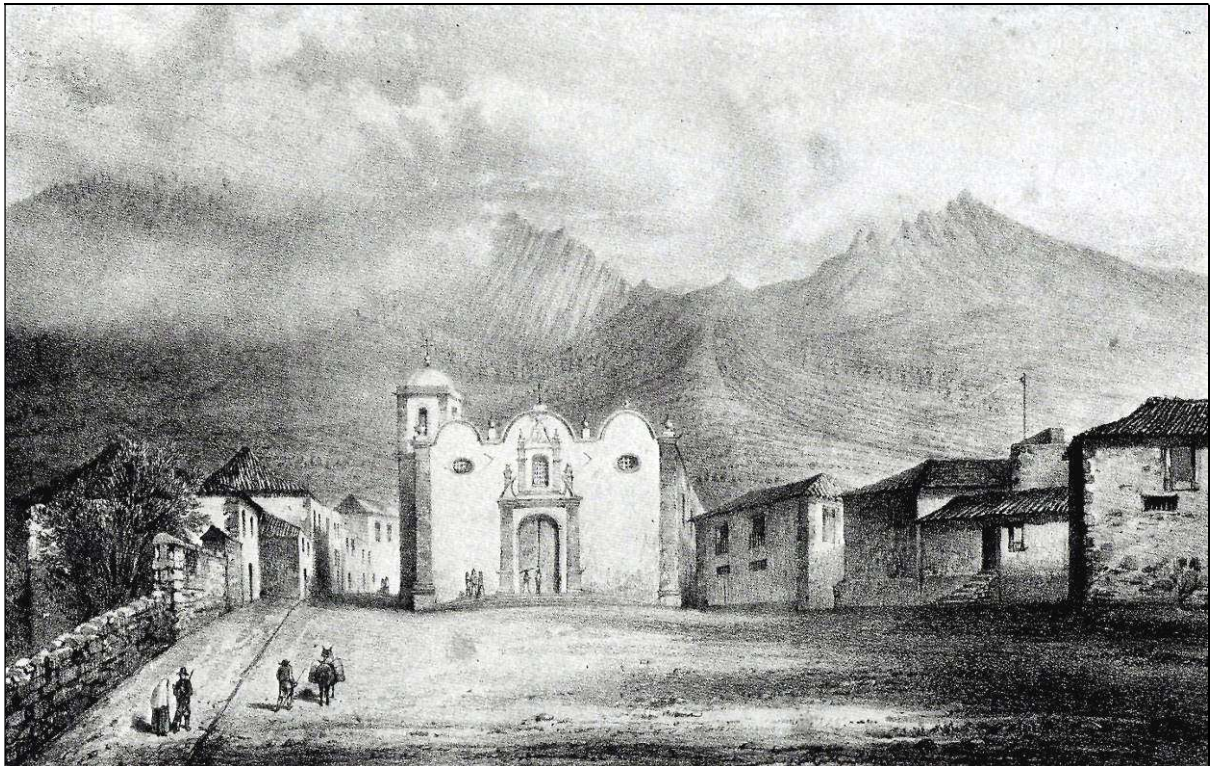
SACERDOTE DOMINICO, LECTOR, REGENTE DE ESTUDIOS, RECTOR Y PRIOR DEL CONVENTO-COLEGIO DE SANTO DOMINGO DE LA LAGUNA, PREDICADOR GENERAL, PRESENTADO, PRIOR PROVINCIAL DE LA ORDEN DE PREDICADORES Y MAESTRO EN SAGRADA TEOLOGÍA

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[blog.octaviordelgado.es]

Dedicamos este artículo a uno de los más prestigiosos de los numerosos nacidos en el municipio de Güímar, en cuyo convento profesó. Después de su ordenación sacerdotal ostentó los cargos de lector, regente de estudios, rector y prior del convento-colegio de Santo Domingo de La Laguna y, por último, prior provincial de la Orden de Predicadores. Simultáneamente, fue recibiendo en su carrera teológica dentro de la Orden de Predicadores los importantes títulos de predicador general, presentado y maestro en Sagrada Teología.



Güímar, pueblo natal de fray Luis Núñez, bautizado en la iglesia de San Pedro.
[Dibujo de Williams, en las “Misceláneas” de Sabino Berthelot].

SU DESTACADA FAMILIA

Nació en Güímar el 6 de marzo de 1693, siendo hijo de don Luis Díaz Núñez y doña María de la O Perera. Dos días después fue bautizado en la iglesia parroquial de San Pedro por fray Cristóbal de Betancurt, de la Orden de Predicadores; se le puso por nombre “Luis” y actuó como padrino el venerable beneficiado de dicha parroquia, el Bachiller don Bartolomé Pérez Sutil.

Creció en el seno de una familia destacada, en la que sobresalieron varios de sus miembros, tanto en la iglesia como en las Milicias y la política local, entre ellos: su hermano,

don Pedro Hernández Núñez (1691-1765), notario público eclesiástico y alcalde de Güímar; cinco de sus sobrinos: *sor Juana de Santo Domingo Soriano Núñez* (1715-1788), religiosa dominica, *fray Pedro Núñez Díaz* (1716-1778), predicador general dominico, director del Santísimo Rosario, comisario de la Hermandad del Rosario, superior y prior del convento de Santo Domingo en Soriano de Güímar, *fray Tomás Núñez* (1718-1795), sacerdote y predicador general dominico, lector de Moral y director del Santísimo Rosario de los conventos de Güímar y Puerto de La Orotava, superior y depositario del Convento Real de Candelaria, teniente de beneficiado y cura servidor de la parroquia de Santa Ana, *don Luis Núñez* (1720-1807), capitán de Milicias, mayordomo y hermano mayor de la Hermandad del Rosario, y mayordomo de la fábrica parroquial de San Pedro, y *don Agustín Antonio Núñez* (1732-1796), sacerdote, capellán de la ermita de Arafo, sacristán mayor, teniente de beneficiado, mayordomo de fábrica, sochantre y notario público eclesiástico de Güímar; y cinco sobrinos nietos, *fray Hilario Núñez* (1747-1803), sacerdote y predicador general dominico, misionero director del Santísimo Rosario, superior, depositario y administrador del trigo del Convento de Güímar y comisario de la Hermandad del Rosario, *don Nicolás Núñez de Acosta* (1749-1824), capitán de Milicias, hermano mayor y depositario de cajón de la Hermandad del Rosario del Convento dominico de Güímar, y sobrestante 1º de la fábrica de cigarros de la Beneficencia de la Factoría de Tabacos de La Habana, *don Juan Hernández Núñez* (1755-1836), alcalde de Güímar, mayordomo y hermano mayor del Rosario, *don Tomás Hernández Núñez* (1769-1850), alcalde real y máximo contribuyente de Güímar, y *don Florentín Núñez y Torres* (1761-1821), capellán, sacerdote, fundador y profesor de un colegio, beneficiado propio de Güímar, ministro calificador y comisario del Santo Oficio de la Inquisición, y canónigo fundador de la Catedral de La Laguna.



Fray Luis Núñez profesó en el Convento de Santo Domingo en Soriano de Güímar, por entonces una vicaría del de Candelaria.

RELIGIOSO PROFESO DOMINICO, SACERDOTE, LECTOR, REGENTE DE ESTUDIOS Y RECTOR DEL CONVENTO Y COLEGIO DE SANTO DOMINGO DE LA LAGUNA

Llevado por una profunda e innata vocación, que había quedado marcada desde su bautizo con un padrino sacerdote, nuestro personaje ingresó en el Convento de Santo

Domingo en Soriano de su Güímar natal, por entonces reducido a Vicaría del de Candelaria, donde profesó como religioso dominico. Luego pasó al Convento y colegio de Santo Domingo de La Laguna, donde leyó tres cursos de Filosofía y nueve de Teología Escolástica, Dogmática, Moral y Expositiva; en ese centro defendió finalmente doce conclusiones públicas en presencia de la comunidad, en las que demostró su gran erudición e inteligencia.

Por lo expuesto, no es de extrañar que hacia 1716 fray Luis Díaz, como también fue conocido, ya estuviera ordenado de presbítero y desempeñara el empleo de “*Lector*” o profesor en dicho “*Convento y Colegio*”. Como tal, el 30 de noviembre de dicho año apadrinó en Güímar a su sobrino don Pedro Núñez, a quien orientaría también hacia la vida religiosa, lo mismo que a su otro sobrino don Tomás Núñez, ambos en la Orden de Predicadores¹.

Fray Luis Núñez siguió estudiando y escalando nuevas responsabilidades dentro de su Convento y Provincia. Así, en 1729 ocupaba el cargo de “*Regente de Estudios y Rector del convento y colegio de Santo Domingo de La Laguna*”, con lo que se constituía en la máxima autoridad docente del principal colegio dominico de la isla. Como tal recibió comisión el 15 de mayo de ese mismo año del reverendo padre fray Luis Tomas Leal, prior provincial de la Orden y examinador sinodal de este Obispado, para que concurriese con el vicario del Convento de Güímar, fray Juan de Castañeda, a la institución de la Hermandad del Santísimo Rosario por patrona de la Capilla Mayor de dicho convento, y el 3 de julio otorgaron carta de donación del Patronato mencionado².



El Convento-colegio de Santo Domingo de La Laguna, del que fray Luis Núñez fue lector, regente de estudios, rector y prior.

Una vez superadas las respectivas lecturas de su carrera teológica, en sucesivos Capítulos de la Orden de Predicadores se le concedieron a fray Luis Núñez los títulos de

¹ Archivo Parroquial de San Pedro Apóstol de Güímar. Libro de bautismos, 1716 [Hoy depositado en el Archivo Histórico Diocesano de Tenerife (La Laguna)].

² *Ibidem*. Documentación de la Hermandad del Santísimo Rosario, 1729 [Hoy depositada en el Archivo Histórico Diocesano de Tenerife (La Laguna)].

“Predicador General” y “Presentado”. Años más tarde asumió la máxima responsabilidad, la de “Prior” o superior, del importante convento lagunero.

En 1741 vio culminada su carrera como religioso dominico, al ser elegido prior provincial de la Orden Predicadores en la Islas Canarias, para el siguiente trienio. En su cometido visitó todos los conventos dominicos del Archipiélago, que estaban bajo su gobierno. Por ello, viajó a Gran Canaria, donde permaneció hasta el 23 de marzo de dicho año, en que embarcó para Tenerife, pero tuvo que volver al puerto de La Luz, por el mal tiempo, como recogió José de Anchieta y Alarcón en su conocido *Diario*:

Embarcámonos en Canaria [el] jueves de Ramos [23 de marzo de 1741] el padre provincial Núñez, dominico, y su secretario, en la balandra de Ortega. Entró mucho viento y agua y arribamos a La Luz, que nos embarcábamos por La Isleta; a la oración arribamos. Desde las diez, todo el barco venía lleno de agua. Venían catorce frailes dominicos sobre la popa como patos, tapados con esteras, que todo lo que traía se me perdió y las esteras que los frailes se *embojaron* con ellas. Venía el padre provincial fray [en blanco] Núñez y el de Barrios de secretario. Al venir, por gran temporal de agua y viento, volvimos a Canaria y estuvimos desde [el] jueves de Ramos cuarenta días de arribada que no pudimos venir por la calma, que entró y vinimos, como digo, [el] día 23 de abril de 1741.³

En sendas anotaciones marginales, Anchieta consignó que “*Todo lo que se sigue apuntado fue sucedido en Canaria*” y que “*Fue venida*”⁴. El 20 de junio de dicho año, fray Luis Núñez visitó el Convento de Santa María de la Consolación del puerto de Santa Cruz de Tenerife, figurando como “*Muy R^{do}. P^e. Pres^{do}. Fr. Luis Núñez del Orden de Pred^s. Prior Prov^l. desta Prov^a. de N^{tra}. S^{ra}. de Candelaria*”⁵.

Continuaba en el cargo el 23 de abril de 1742, al producirse un altercado en el Convento de Candelaria, sobre el que estuvo a punto de ser consultado, si no se llega a resolver, y en el que estuvieron implicados el comandante general, el alcalde, el vicario y el comandante mayor del Regimiento de Güímar, como señaló Anchieta y Alarcón en su mencionado *Diario*:

Hoy hay aquí la bulla que, habiendo hallado un hombre irlandés, manco de una mano, que la tenía menos la derecha, que hacía moneda de reales de diez en Santa Cruz, se huyó a Candelaria y, estando allí el general, mandó que el alcalde, por haberlo dejado ir sin hacer bastante diligencia (que era don Juan de Arauz el mozo), le hizo soltar la vara y que dentro de dos horas salga del lugar. Quiere el general ir a revolver el convento de Candelaria y pide el auxilio del vicario. Dice [que] no la da porque le vale la iglesia al reo, que aunque hacía moneda, como la moneda no tiene la imagen del Rey, no ha incurrido en no valerle la iglesia, con que dice ha de echar el convento al suelo y dicen que si tal intenta, ha de haber que ver el provincial dominico, fray Luis Núñez. Fue ya para Candelaria a estar. Dicen que ya salió del convento en traje de fraile franciscano. Don Álvaro Yanes, regidor y sargento mayor de Güímar, pasó a sitiar el convento con el regimiento, con que esto hay de nuevo por la circunstancia de ir el general don Andrés Bonito a resolver y hace ir al teniente don Antonio Vizcaíno hoy, 23 de abril de 1742 años, lunes. Todo se quedó así, que mandó el general barco a Canaria, por el auxilio; negolo el Obispo y con eso no fue.⁶

Y aún continuaba como provincial el 27 de enero de 1743, en la profesión de una religiosa dominica, que también fue recogido por Anchieta y Alarcón:

³ José de ANCHIETA Y ALARCÓN (2011). *Diario*. Daniel García Pulido (ed.). Anotación 457. Vol. I, págs. 231-232.

⁴ *Ibidem*. Anotación 457, nota 252, pág. 232.

⁵ Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife (La Laguna). Conventos. Dominicos.

⁶ ANCHIETA Y ALARCÓN, *op. cit.* Anotación 477, vol. I, pág. 238.

Hoy domingo, 27 de enero, profesó doña Flora, hija de don Esteban de Llarena, hijo más viejo del marqués de Torrehermosa. Era casada con don Diego Llarena, hermano de su padre. Por ciertas cosas por el Rey la pusieron en este convento y con licencia de su marido profesó. Profesó el provincial Núñez; [la] epístola, el de Wadding [?], y [el] evangelio, otro secretario, [año] 1743.⁷

Finalmente, nuestro personaje recibió el título superior de “*Maestro en Sagrada Teología*”, con el que moriría, probablemente en su Convento de La Laguna. Sin duda, se supo ganar el respeto y la admiración de sus compañeros de Orden, por su ilustración y celo.

[11 de junio de 2024]

⁷ *Ibidem*. Anotación 541, vol. I, pág. 258.